

## LA CRÓNICA

El auténtico Port  
Aventura

ARCADI ESPADA

El jueves pasado habilitaron el propio patio. Soplaban un airecillo de primavera perfectamente traidor, pero ahí estaba un puñado de gentes a la intemperie, de cara a un pequeño televisor por donde aparecía el rostro, siempre un punto entristecido — era-se un hombre a una derrota pegado —, de Manuel Vázquez Montalbán, que hablaba de su barrio, el Chino menestral y pecador, rosa de Alejandría según la luz. Estaban en el patio de la Virreina, estaban también en el tercer piso —allí más calentitos ya, con otro televisor más grande— y estaban finalmente en el último piso, tocando a dios —o sea, a su escritor preferido— en directo, ocupando pasillos, tirados por los suelos, pendientes, silenciosos y encantados. La gente es lo mejor de este ciclo municipal de los jueves en la Virreina, donde un grupo de escritores barceloneses están recorriendo la geografía de su recuerdo ciudadano, con un

éxito insólito que crece semana a semana y que merece una cierta meditación. Meditación que, en primer lugar, no puede sus- traerse a la obstina- ción en la incomodi-

masas fieles. Muy fieles y muy sensibles a una propuesta que combina ciudad y literatura, que les permite dialogar con sus poetas, con sus novelistas, con sus memotografos, una propuesta en fin de talle muy clásico y muy sobrio que quizá indique la necesidad de activar el dialogo de los barceloneses con sus artistas e intelectuales, la necesidad, en fin, de activar desde todos los puntos de vista el intercambio y el debate cultural, directo, eficaz y humilde, ajeno al espectáculo de la cultura.

Vázquez, el jueves, habló del barrio donde nació: "Vivíamos en un barrio que sobraba", como dice uno de sus versos de *Praga*, habló del sur y del pasado desde el punto de vista, sin trampa, del "pequeño bugués acomodado" que dijo ser, ese hombre, vecino de Vallvidrera, al que la higienización del barrio Chino le place, pero que lamenta, en un cruce difícil entre la ética y

estética, el olvido que se abre tras cada zarpazo de las excavadoras. El Chino, insistió mucho en ello, no es nada más que un imaginario, un estu-

Vázquez Montalbán, en la Virreina, hablando de su barrio, del Chino, y 600 personas



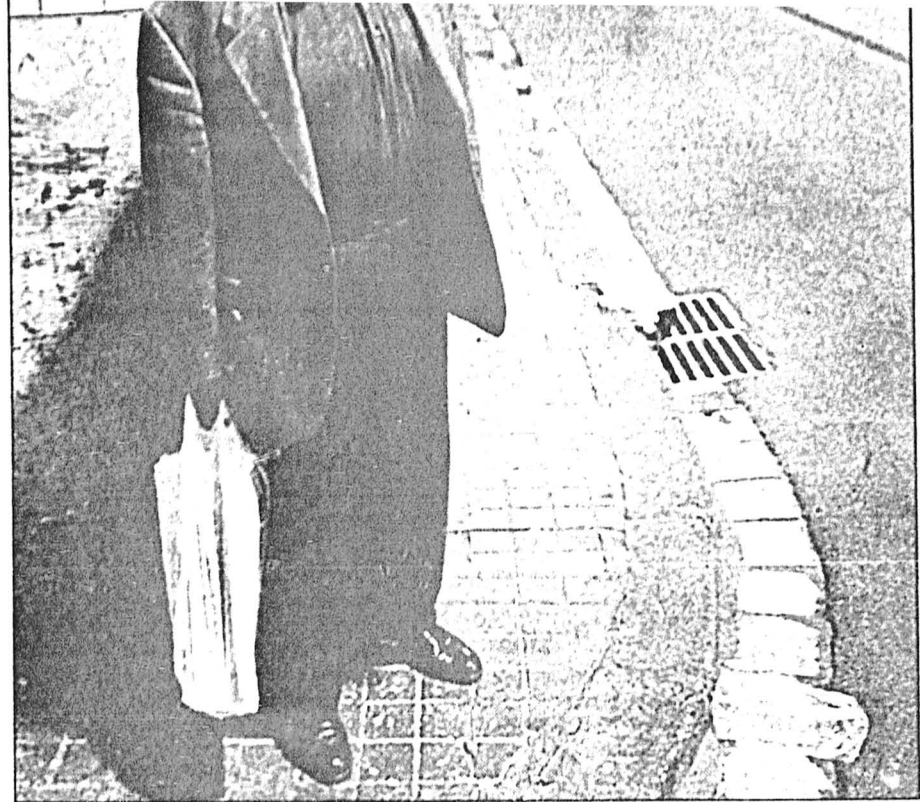
el tercer piso — un más cuarentos ya, con otro televisor más grande — y estaban finalmente en el último piso, tocando a dios — o sea, a su escritor preferido — en directo, ocupando pasillos, tirados por los suelos, pendientes, silenciosos y encantados. La gente es lo mejor de este ciclo municipal de los jueves en la Virreina, donde un grupo de escritores barceloneses están recorriendo la geografía de su recuerdo ciudadano, con un

éxito insólito que crece semana a semana y que merece una cierta meditación. Meditación que, en primer lugar, no puede susstraerse a la obstinación en la incomodidad que demuestran los organizadores, remisos a trasladar el ciclo a otro auditorio más cómodo. Siempre es complicado cambiar de caballo a media carrera, pero lo de anteayer con Manolo Vázquez escapó a toda medida: ¡600 personas en una conferencia! A dos pasos de la Virreina —recordaba la gente con cierta irritación— se abren los muchos cientos de metros cuadrados del Centro de Cultura Contemporánea y no parece difícil pensar que se les podría propiciar un huequcito a esas

Vázquez Montalbán, en la Virreina, hablando de su barrio, del Chino, y 600 personas escuchándole. ¡600 personas en una conferencia, en Barcelona! El Chino, para el escritor, es un imaginario, un estuche de pequeñas vidas, un subrayado de polvo literario. Su higienización era necesaria, pero urge que Javier de la Rosa aborde la reconstrucción *tematizada* del barrio, el auténtico Port Aventura de tantas y tantas vidas.

Vázquez, el jueves, habló del barrio donde nació: "Vivíamos en un barrio que so- braba", como dice uno de sus versos de *Praga*, habló del sur y del pasado desde el punto de vista, sin trampa, del "pequeño bugués acomodado" que dijo ser, ese hombre, vecino de Vallvidrera, al que la higienización del barrio Chino le place, pero que lamenta, en un cruce difícil entre la ética y

estética, el olvido que se abre tras cada zarpazo de las excavadoras. El Chino, insistió mucho en ello, no es nada más que un imaginario, un estuche donde se guardan las pequeñas vidas, un polvo literario que subraya la prosa de tantos (Genet, Ehrenburg, Sand —aguda percepción la suya sobre la doble verdad de las Ramblas, esquizofrénico lugar de detonación y de paz—), un lugar de posguerra donde los granos de arroz eran blancos y rojos como el uniforme del Athletic de Bilbao, y donde la santa Eulàlia de la plaza del Pedró iba y venía de su pedestal según los rojos o los azules mandaran. Una espesa nube de migración, el barrio, que a veces desca-



MARCEL LI SAENZ

Manuel Vázquez Montalbán, en una esquina.

gaba: pasaba el jefe de centuria y entonces unos a otros se bisbiseaban los vencidos, muertos de miedo y de risa: "¿Qué es un jefe de centuria, tú?, un jefe de centuria es un gilipollas vestido de niño que manda a cien niños vestido de gilipollas, ja, ja... "Tú, camina y no te rías".

Pero Vázquez abandonó un cierto comunismo, estampó algún latigazo en el culo del tiempo: "había proleta-

rio" en mi barrio, ¿saben?, proletarios catalanes, de esos que ahora dicen que no hay en mi ciudad" — y se despeñó, en fin, por donde ahora acostumbra, esa parodia grotesca, desesperada, *simiótica* de la realidad —la *simiología*, relevo de la *semiología*—, y pidió ayuda financiera a Javier de la Rosa para reconstruir un nuevo Chino, bien *tematizada*, donde rejos y jóvenes combalearán felicitando la vida con el simulacro.

# Lee y no conduzcas.

Ahora puedes venir en  a cualquiera de estos destinos,

 sentado en tu butaca y leyendo

EL PAIS

Y además por la compra de cada  multiviaje te regalamos un  libro de

DIAGRAMA JAMES de Alberto Vázquez Figueras

**BARCELONA BUS**

Barcelona Figueras en 2-4  
Barcelona Girón en 1-4  
Salidas Barcelona Est. del Mar y Tabra i Puig  
Infor. 972/21 44 31 - 93/232 64 59

**hispania**

Barcelona Taragona en 1-4  
Barcelona Sabadell en 1-4  
Salidas Barcelona, PP. St. Joan Diputació  
Av. Diagonal (El Corte Inglés)  
Infor. 93/231 27 56 - 977/75 41 47